

Cinco poemas

Robert Creeley

CONOZCO A UN HOMBRE

Mientras le decía a mi
amigo, porque yo
estoy siempre hablando—John, le

dije, aunque no era su
nombre, la oscuridad nos rodea,
qué

podemos hacer contra
ello, o si no, debemos &
por qué no, comprar un condenado cochazo,

conduce, dijo, por amor
de Dios, cuidado, mira
a dónde vamos.

(de For Love)

PALABRAS

Estáis siempre
conmigo,
no hay nunca
lugar

aparte. Pero si
en el lugar
retorcido
no puedo hablar,

no sólo temor
o indulgencia,
sino una lengua
que pudre con lo que

prueba –Hay
una memoria
del agua, de
la comida, cuando se tiene hambre.

Algún día
no será
éste, entonces
decir
palabras como
clara, perfectamente
tamizada ceniza,
como polvo,

desde ninguna parte.

(de *Words*)

UN CUADRO

Una casa
pequeña con
ventanas
pequeñas,

el dulce
descenso del
terreno hacia
el escaso

arroyo. Los árboles
verdes y cercanos
a la vez, una alta
sensación de recogimiento.

Hay un cielo
 azul
 y un sol apagándose
 entre nubes.

(de *Words*)

«TAN REAL COMO PENSAR...»

Tan real como pensar
 maravillas creadas
 por la posibilidad–

formas. Un punto
 al final de una frase
 que

empezaba con *era*
 en un presente,
 una presencia

diciendo
 algo
 mientras se marcha.

*

Ninguna forma menos
 la actividad.

Todas las palabras–
 días–u
 ojos–

¿o lo que pasa
 es un acontecimiento sólo
 para el que observa?

Nadie
 allí. Todos
 aquí.

*

Pequeños hechos
de los ojos, pelo
rubio, rostro

que parece
un tablón
pintado. Qué

opaco como un
simple
reflejo, piel

imprecisa manopla de
colores vistos
al azar.

*

Dentro
y fuera

imposibles lugares—

llegando dentro
desde
fuera, fuera
desde

dentro—como
medio:

una
mano.

(de *Pieces*)

«PIENSAS...»

¿Piensas que si
haces una vez lo que quieres
hacer querrás no hacerlo.

Piensas que si
hay una manzana sobre la mesa
y alguien la come, no
estará nunca más allí.

Piensas que si
dos personas se aman la una a la otra,
una o la otra tiene que estar
menos enamorada que la otra en
algún momento de la de otra manera feliz relación.

Piensas que si
una vez respiras, estás por ello
obligado a respirar la próxima vez
y así hasta que el verdadero proceso de
la respiración sea un interminable expansivo necesitar
casi su propia necesidad para siempre.

Piensas que si
nadie sabe entonces lo que quiera
que sea, nadie lo sabrá y
se dará el caso, tal como
dicen, de un indefinido
período de tiempo si a ese tiempo
puede calificárselo de ese tiempo.

Conoces a alguien,
realmente. Has estado, realmente,
mucho tiempo solo. Estás solo,
ahora, por ejemplo. Te importa
algo, realmente, o
te ha importado. Tiende cada
cosa a estar ahí, y después a no
estar, justo como si eso fuera.

Piensas que si
dijera, *te quiero*, o alguien
lo dijera, o tú. Piensas
que si tuvieras que tomar todas
esas decisiones y pudieras
tomarlas. Piensas que
si lo hicieras. Que realmente
tendrías que pensarlo todo
en realidad, ese mundo, cada vez, nuevo?

(de *A Day Book*)

Versión: Marcos Canteli

* Robert Creeley (Arlington, Massachusetts, 1926) fue profesor bajo la dirección de Charles Olson en el mítico Black Mountain College y editor de la Black Mountain Review. La obra de Creeley supone la prolongación natural de una línea de la poesía norteamericana que cuenta con los nombres de Ezra Pound, William Carlos Williams o Louis Zukofsky. Su bibliografía incluye títulos como *For Love (Para amar)*, *Words (Palabras)*, *Pieces (Piezas)*, *A Day Book (Libro de un Día)*, *Later (Después)* o *Life & Death (Vida y muerte)*, éste último recientemente publicado en castellano. En 1999 recibió el premio Bollingen en reconocimiento a su trayectoria poética. Actualmente, es profesor en la Universidad de Buffalo, Nueva York.